



Cambio Climático y Comercio justo en Ecuador: Resiliencia Campesina Territorial de las organizaciones de pequeños productores de la CECJ

Elaborado por

Carolina Sinchiguano Almeida
Msc. Desarrollo Territorial Rural
Equipo Consultor "Semillas de Identidad"

Para la:

Coordinadora Ecuatoriana de Comercio Justo

Marzo, 2017



CAMBIO CLIMÁTICO Y COMERCIO JUSTO EN ECUADOR: RESILIENCIA CAMPESINA TERRITORIAL DE LAS ORGANIZACIONES DE PEQUEÑOS PRODUCTORES DE LA CECJ

El Cambio Climático es una realidad ambiental preocupante, se lo atribuye directa o indirectamente a la actividad humana que emite gases de efecto invernadero que alteran la composición de la atmósfera y que se suma a la variabilidad natural del clima observada durante periodos de tiempo comparables (CMCC 1992). Se manifiesta mediante el “calentamiento global” fenómeno que provoca el aumento de temperatura promedio de la atmósfera y del mar que se traduce en fuertes sequías e inundaciones en distintos puntos geográficos que están ocasionando pérdida de vidas humanas, incendios forestales, degradación medioambiental y amenazan el suministro de agua y alimentos (Castillo 2012).

La agricultura convencional es responsable de la emisión del 24% de gases de efecto invernadero. Por ello, el Cambio Climático, nace y se ahonda como consecuencia del modelo de desarrollo capitalista, implícito en las grandes industrias que benefician económicamente a unos pocos y que perjudica enormemente a la mayoría de la sociedad y al planeta; siendo el sector agrícola es más vulnerable (CLACSO 2013). Frente a esto, resulta urgente e inevitable el apoyo a los pequeños agricultores familiares que, según la FAO (2016) producen el 70% de alimentos que se consumen en el mundo y son quienes trabajan a favor de la soberanía alimentaria, la reducción de la pobreza y el cuidado mejoramiento del ambiente.

Dentro de este marco, la Unión Nacional de Asociaciones de Pequeños Productores Agropecuarios Certificados en Comercio Justo de Ecuador CECJ y la Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores y Trabajadores de Comercio Justo CLAC realizaron entre octubre del 2016 y febrero 2017, el estudio denominado “Pre-diagnóstico Resiliencia al Cambio Climático de las Organizaciones de Pequeños Productores de Comercio Justo del Ecuador”, con el objetivo de visibilizar los efectos negativos, respuestas adaptivas y propuestas de políticas públicas de los pequeños productores en torno al tema del Cambio Climático. Estudió que implementó metodologías participativas como talleres, construcción colectiva de conceptos, entrevistas a expertos y visitas de campo.

El presente documento es un instrumento de discusión y difusión del tema en cuestión, a ser presentado al interior de las organizaciones miembros de la CECJ y a actores externos públicos y privados; abarca (i) Contexto Nacional: Cambio Climático, Agricultura Familiar y Comercio Justo; (ii) Resiliencia Campesina Territorial: Experiencias de Pequeños Productores y; (iii) Conclusiones.

I. CONTEXTO NACIONAL: CAMBIO CLIMÁTICO, AGRICULTURA FAMILIAR Y COMERCIO JUSTO

En los últimos 10 años, se ha registrado incrementos sostenidos de temperatura, cambios en la frecuencia e intensidad de eventos extremos (sequías, inundaciones, heladas), cambios en el régimen hidrológico, y retroceso de glaciares (SEMPLADES 2007). De acuerdo a los análisis de la Segunda Comunicación Nacional sobre Cambio Climático, entre los impactos más probables que se podrían verificar en el Ecuador se destacan: (1) la intensificación de eventos climáticos extremos, como los ocurridos a causa del fenómeno “Oscilación Sur El Niño”; (2) el incremento del nivel del mar; (3) el retroceso de los glaciares; (4) la disminución de la escorrentía anual; (5) el incremento de la transmisión de dengue y otras enfermedades tropicales; (6) la expansión de las poblaciones de especies invasoras en Galápagos y otros ecosistemas sensibles del Ecuador continental; y (7) la extinción de especies (MAE 2012).



El Cambio Climático amenaza de sobremanera al sector agrícola, sobre todo a los pequeños agricultores familiares, convirtiéndolos en los más vulnerables. Cabe destacar los efectos negativos que sufre la agricultura familiar campesina a causa del Cambio Climático, que según el MAGAP (2016) la define como:

Un sistema diferenciado de producción agrícola y pecuaria generalmente realizada a pequeña escala, establecida en fincas o parcelas cuyos procesos económicos son administrados técnica y socialmente por el propio grupo familiar, casi sin recurrir a la mano de obra remunerada, siendo el principal objetivo de sus operaciones económicas el logro de un ingreso familiar, que se obtiene después de descontar los costos en que se incurre la producción, lo que permite su reproducción social (MAGAP 2016).

En el país, las unidades productivas pequeñas generan mayor distribución de beneficios a las familias ecuatorianas, sin embargo son las más afectadas con los cambios en parámetros de precipitación, temperatura y humedad. Los cambios en la temperatura promedio del aire y suelo, sumados a los cambios en la disponibilidad de agua, ya sea a través de la lluvia o de agua de riego, pueden tener un efecto en el incremento de plagas y la pérdida de tierras cultivables y cosechas, lo que a su vez repercute negativamente en la producción de alimentos para consumo local y de exportación (MAE 2012).

La expansión de monocultivos, con el consecuente uso de plaguicidas y fertilizantes, y la expansión de la agricultura para exportación (cultivos tradicionales como banano, café y cacao, y no tradicionales como flores, abacá, tabaco, frutas tropicales y brócoli) ponen en riesgo la seguridad y soberanía alimentaria, puesto que el interés del pequeño agricultor por ser parte de las cadenas de producción supone un abandono de los multicultivos y de los cultivos de autoconsumo, incrementando su vulnerabilidad ante el cambio climático y afectando su entorno inmediato por pérdida de la diversidad genética, la reducción de la resiliencia de los ecosistemas y el alto uso de químicos (Cordero 2011). Eventos climáticos como El Niño y La Niña (ENSO por sus siglas en inglés) muestran el impacto de los cambios en el clima en la producción agrícola nacional. La ausencia de lluvias entre septiembre 2009 y enero 2010 afectó aproximadamente al 98% del área cultivada de Cotopaxi, Tungurahua, Bolívar y Chimborazo (estas cuatro provincias representan 43% de la superficie cultivada del país), al tiempo que el 2% fue declarada como pérdida total. Esto afectó a 18.000 familias campesinas. De la misma manera, las inundaciones de 2009 y 2010 afectaron al 24,4% de los cultivos de arroz de la provincia del Guayas y 23,3% de la provincia de Los Ríos, generando pérdidas de aproximadamente 19% de la superficie a nivel nacional, unas 80.000 hectáreas de arroz (Cordero 2011).

Según el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología INAMHI, los recursos hídricos del país podrían encontrarse en un alto nivel de vulnerabilidad a los cambios en el clima. Así tenemos que en los últimos 30 años, el país ha registrado incrementos sostenidos en la temperatura, cambios en la frecuencia e intensidad de los eventos extremos (sequías, inundaciones, heladas, cambios en el régimen hidrológico y retroceso de los glaciares). Un aspecto de vital importancia es la variación registrada en los últimos 10 años con el desfase de la época lluviosa y registro de precipitaciones intensas en períodos muy cortos seguidos de períodos de disminución significativa de la precipitación (PREDECAN 2009).

En consecuencia, durante el año 2016, el Gobierno del Ecuador declaró en alerta naranja a 19 de las 24 provincias existentes en el país que están siendo afectadas por las fuertes lluvias, especialmente Esmeraldas, Santo Domingo, Manabí, Los Ríos, Guayas y Cotopaxi. Según datos del INMAHI, las lluvias fueron intensas en febrero, marzo y abril y estuvieron influenciadas por la presencia del evento climático de El Niño; situación que lastimosamente se está repitiendo en el presente año 2017 (EL COMERCIO 2016).



Por ende, las pérdidas económicas para los pequeños agricultores son mayores, colocándoles en una situación de pobreza y hambre. No obstante, el Ecuador cuenta con instrumentos legales como la Constitución del 2008, el Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017 y la Estrategia Nacional de Cambio Climático 2012-2015. La última generada desde el Ministerio de Ambiente que trabaja en dos líneas de gestión: la adaptación y la mitigación al Cambio Climático; teniendo como objetivos específicos (1) generar y poner a disposición información sobre cambio climático en Ecuador; (2) fomentar la concienciación de los ecuatorianos sobre los desafíos del cambio climático, a través de la gestión del conocimiento; (3) desarrollar y fortalecer las capacidades humanas e institucionales para afrontar los retos del cambio climático en Ecuador; y (4) facilitar el uso de mecanismos, herramientas tecnológicas y financiamiento para actividades de adaptación y mitigación del cambio climático en Ecuador (MAE 2012).

Este marco regulatorio, permite incorporar de manera transversal criterios de cambio climático en la gestión pública a varios niveles. Apoyado, a su vez en el Decreto ejecutivo 495 que dictamina que todas las entidades del sector público en Ecuador incorporarán progresivamente criterios de mitigación y adaptación en sus programas y proyectos de inversión y preinversión. Existe, también el Comité Interinstitucional de Cambio Climático, instancia que articula la coordinación y articulación de políticas y medidas/acciones, conformada por seis Ministerios y tres Secretarías Nacionales¹

Particularmente, la Estrategia Nacional del Cambio Climático 2012-2025, en la agricultura, determina que:

La agricultura de pequeña escala y de subsistencia es la más vulnerable a los eventos climáticos extremos y variaciones climáticas irregulares. La ausencia de lluvias entre septiembre 2009 y enero 2010 afectó aproximadamente al 98% del área cultivada de Cotopaxi, Tungurahua, Bolívar y Chimborazo (estas cuatro provincias representan 43% de la superficie cultivada del país), al tiempo que el 2% fue declarada como pérdida total. Esto afectó a 18.000 familias campesinas (MAE 2012: 25).

Y añade:

La agricultura familiar campesina es pilar fundamental para alcanzar la soberanía alimentaria y un elemento central de la economía nacional; es una importante fuente de empleo e ingresos, caracterizada por la dominancia de unidades productivas pequeñas y medianas. Se estima que los pequeños y medianos agricultores representan el 95,5% de las unidades productivas agrícolas del país. Las unidades productivas menores a 20 hectáreas abastecen el 41% de la producción de leche, el 63% de la producción de papa, el 46% de la producción de maíz y el 48% de la producción de arroz (MAE 2012: 30).

Asimismo, para el MAGAP (2016) la AFC es importante porque:

- Es una actividad clave en la reactivación de las economías rurales: genera el 80% de los empleos agrícolas en el país.
- Preserva la soberanía alimentaria, produce el 60% de los alimentos que se consumen en el país; y contribuye a una alimentación variada.
- Permite la protección de la biodiversidad, conservación del patrimonio genético local y adaptación al Cambio Climático.
- Genera vinculaciones territoriales entre el campo y la ciudad, y reconfigura los territorios.

¹ Ministerio Coordinador de Desarrollo Social - MCDS; Ministerio Coordinador de la Producción; Empleo y Competitividad - MCPEC; Ministerio Coordinador de los Sectores Estratégicos - MICSE; Ministerio Coordinador de Patrimonio Natural y Cultural - MCPNC; Ministerio de Relaciones Exteriores; Comercio e Integración - MRECI; Ministerio del Ambiente (Presidente del CICC) - MAE; Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos - SNGR; Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo – SENPLADES y; Secretaría Nacional del Agua – SENAGUA.



- Permite la cohesión social mediante la reproducción de las relaciones comunitarias, sociales y culturales.
- Sostiene a nuevos procesos de desarrollo, sobre todo para la juventud rural.

De las características expuestas, para fines del estudio, se resalta la capacidad de adaptación al Cambio Climático que poseen los pequeños productores que practican una agricultura a pequeña escala orgánica y agroecológica. Respuesta adaptativa que no sólo responde únicamente al Cambio Climático sino también a otros factores socioeconómicos, ambientales y tecnológicos (Altieri, Ríos y Nicholls 2013) abarca la implementación de técnicas agronómicas como abonos orgánicos / compost, rotación de cultivos, intercalado de plantas, agroforestería, cultivos de cobertura, control manual / deshierbe, curvas a nivel, cosecha de agua entre otras.

Dentro de este marco, los productores del Comercio Justo practican una agricultura a pequeña escala orgánica, por lo que están expuestos a todos los efectos negativos del Cambio Climático antes mencionados; pero también presentan una capacidad de adaptación a dicho fenómeno ambiental.

Asimismo, es necesario mencionar que el modelo de Comercio Justo encabezado y promovido por la CECJ desde el 2003, busca garantizar un producto sano, inocuo para el consumo humano y con consciencia social, siguiendo la tendencia de consumo que está caracterizando los últimos años. La CECJ agrupa 24 organizaciones certificadas que representan a 6.298 socios y sus familias; sus principales rubros productivos son cacao, banano, quinua, café, hierbas aromáticas, y sus principales mercados son Estados Unidos, la Unión Europea, Turquía y Rusia.

Según el Anuario de Exportaciones Sector Asociativo y Comercio Justo (junio 2016), el comercio justo ecuatoriano representó en 2015, 246 millones de dólares por la venta de banano y cacao (casi duplicando a los 153 millones de dólares del 2012), demostrando su alto potencial; siendo los principales países de importación Alemania, Estados Unidos y Países Bajos (PROECUADOR, 2016).

La CECJ ejerce la representación nacional e internacional de sus miembros y busca incidir en aspectos sociales, económicos, ambientales y de política pública que beneficien a su sector y, también gracias al apoyo de la CLAC, el Ecuador es uno de los países latinoamericanos con mayor nivel de desarrollo del movimiento por un comercio justo y solidario; siendo un referente a nivel internacional. Sin embargo, este sector posee grandes desafíos, entre los cuales el ambiental es el más trascendental ya que es su escenario de vida y de trabajo, según manifiesta un productor miembro de Fortaleza del Valle:

Los pequeños productores seguimos sufriendo los embates de la naturaleza, la no valoración de nuestro trabajo y las fluctuaciones de los precios en el mercado internacional. De ahí que exigimos y nos merecemos un modelo de comercio justo que sea efectivamente justo, para nosotros (Entrevista AP10, 18 de enero del 2017).

II. RESILIENCIA CAMPESINA TERRITORIAL: EXPERIENCIAS DE PEQUEÑOS PRODUCTORES DE OPP DE LA CECJ.

Se identificó que los productores del Comercio Justo practican una agricultura orgánica a pequeña escala, la que les ha permitido adaptarse efectivamente a los cambios drásticos de clima que han tenido que enfrentar en sus territorios. Por ello, las diversas respuestas adaptativas al Cambio Climático que realizan los pequeños productores de la CECJ y que se fundamentan en la agricultura orgánica se las agrupó bajo el nombre de “Resiliencia Campesina Territorial de las OPP de la CECJ”, concepto que fue construido y legitimado en los talleres participativos realizados en las provincias de Chimborazo, Manabí y El Oro con la participación de organizaciones de pequeños productores como COPROBICH



(quinua), JAMBI KIWA (infusiones medicinales), FORTALEZA DEL VALLE (cacao fino y de aroma), ASOCIACIÓN FINCAS DEL ORO, UROCAL, ASO GUABO, ASOPROBADI y APAO TIERRA NUEVA (banano orgánico).

La Resiliencia Campesina Territorial se basa teóricamente en la Agroecología² y se compone de los conceptos:

- **Resiliencia socio-ecológica:** habilidad de grupos o comunidades de prepararse y hacer frente a estresores externos como resultado de un cambio ambiental, socioeconómico o político y; que se refleja en acciones colectivas para aplicar diseños agroecológicos resilientes en sus fincas (Nicholls, Ríos, Altieri 2013).
- **Campeño:** sujeto histórico, social y político, colectivo y con gran riqueza cultural (conocimiento de la agricultura tradicional). Trabaja, dinamiza y le da valor al campo (a la tierra). Agricultor – pequeño productor (Nicholls, Ríos, Altieri 2013).
- **Territorio y territorialidad:** construcción social que trasciende el aspecto geográfico. Alude a las relaciones y redes sociales que se tejen y existen entre distintas escalas o niveles (Pecquer, 2013).

Entonces, la Resiliencia Campesina Territorial se definió colectivamente por las OPP de Comercio Justo como “la capacidad campesina de vulnerabilidad, resistencia y recuperación (respuestas adaptativas) a nivel ecológico, social, cultural y económico ante los efectos climáticos drásticos sufridos en un territorio específico”; y fue entendida como “la necesidad de visibilizar el trabajo de los pequeños productores y su capacidad de adaptarse de forma sostenible al Cambio Climático mediante las prácticas consolidadas de la agricultura orgánica y comercialización asociativa; valorizando su cultura y territorio.

De esta manera, el estudio abarcó tres líneas específicas: efectos negativos, respuestas adaptativas y propuestas de políticas públicas en torno al tema de Cambio Climático. Se presenta una imagen general de la situación de pequeños productores frente a la amenaza del Cambio Climático; a continuación se detalla cada una de las experiencias.

² Agroecología: definida como agricultura sustentable que coloca a las comunidades rurales como células productivas del organismo social, encargadas de realizar la apropiación del agroecosistema, mediante las actividades agropecuarias, forestales y pesqueras, que derivan un conjunto de principios que sustentan la “toma de control” territorial, ecológico, social, cultural, económico y político. Todo esto se relaciona con el desarrollo endógeno, que para Ploeg (2000) abarca los estilos de manejo del agroecosistema, que son manejados por grupos locales, rurales (indígenas, campesinos), mediante la agricultura tradicional (Altieri y Toledo, 2011).

ORGANIZACIONES y RUBROS PRODUCTIVOS

COPROBICH: quinua orgánica. 1620 socios.

JAMBI KIWA: infusiones medicinales. 632 socios (80% mujeres rurales).

Ambas cuentan con una planta de procesamiento.

PRINCIPALES EFECTOS NEGATIVOS QUE ESTÁN SUFRIENDO LAS ORGANIZACIONES

Los pequeños productores identificaron como efectos negativos del Cambio Climático en su territorio:

- Incremento de la intensidad de las heladas (bajas temperaturas que congelan los tejidos de las plantas), afectando a la producción de quinua y plantas medicinales. Sobre todo en el año 2016.
- Excesivas lluvias en la época de cosecha que provoca el pudrimiento de los productos. La temporada de lluvias es variable, no se sabe cuándo comienzan y cuándo terminan. Lo que complica la planificación y rendimiento de los productos.
- Las sequías leves y moderadas afectan de sobremanera a los pequeños productores que depende del agua de lluvia para el riego de sus cultivos; ya que no disponen de sistemas de riego, tal es caso de COPROBICH.
- Incremento de la temperatura en el día, el sol quema más fuerte; mientras que en las noches hace más frío.
- Se observan que tronco y hojas de algunos árboles de eucalipto están quemados.
- Hay menos hielo en el nevado Chimborazo.
- Corre más viento debido a la deforestación y al avance de la frontera agrícola (se señalan como corresponsables de este efecto).



Los cultivos de quinua orgánica han tenido que soportar las intensas heladas

“La mayoría pequeños productores no tenemos riego, dependemos de las lluvias, además el clima esta cambiado, las heladas son más seguidas y fuertes” (Productor COPROBICH).

ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO DE LAS ORGANIZACIONES

Las organizaciones han implementado estrategias de adaptación al Cambio Climático que se basan en la práctica de la agricultura orgánica con conocimientos ancestrales, tales como:

- Barreras vivas, la idea es plantar especies nativas de árboles como el quishuar y el yagual conformando una cerca viva que protege a los cultivos sembrados en su interior disminuyendo los daños de las heladas.
- Preparación del suelo para la siembra, se realiza una fertilización del suelo mediante el uso abonos orgánicos. Asimismo, se realiza un control natural de cuidado frente a plagas.
- Ajustes en los calendarios de siembras y cosechas
- Diversificación de cultivos para fomentar la soberanía alimentaria.

PROPUESTA DE POLÍTICAS PÚBLICAS DE LAS ORGANIZACIONES FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO

“Queremos que valoren nuestros productos sanos, el mercado nacional es muy injusto”
(Productora JAMBI KIWA)

Necesitan políticas públicas que apoyen, fomenten y valoren el trabajo del pequeño productor desde su realidad territorial, como:

- Sistema provincial de control ambiental efectivo que evite la degradación de los recursos naturales: deforestación, erosión y contaminación del suelo y la reducción del páramo.
- Los GADs e instituciones como el MAE, MAGAP, MIPRO deben realizar un trabajo coordinado con las organizaciones de pequeños productores del campo.
- Promover la agrobiodiversidad de los pequeños productores, valorando su aporte a la soberanía alimentaria y el acceso a productos de calidad para consumidores nacionales e internacionales como medida que permite mayor resiliencia al Cambio Climático.
- Promover la visibilización de los aportes ambientales del manejo de sistemas agrícolas orgánicos frente a los monocultivos convencionales; resaltando el uso sostenible de recursos naturales, calidad y productividad.
- Promover programas y proyectos de adaptación y mitigación al Cambio Climático que promuevan el fortalecimiento de las Organizaciones de pequeños productores de comercio justo.
- Implementar sistemas de agua de riego para los pequeños productores de las parroquias rurales de la provincia de Chimborazo.
- Apoyar la producción, transformación y comercialización de alimentos orgánicos con identidad cultural como los cereales andinos y plantas medicinales.



Taller participativo “Pre-diagnóstico Resiliencia al Cambio Climático de las organizaciones de pequeños productores de comercio justo del Ecuador”, realizado en Riobamba el 13 de enero del 2017.

PROVINCIA DE MANABÍ ORGANIZACIONES y RUBRO PRODUCTIVO

FORTALEZA DEL VALLE: cacao fino y de aroma. 900 socios distribuidos en cinco organizaciones de base. Cuentan con centro de acopio y procesamiento.

PRINCIPALES EFECTOS NEGATIVOS QUE ESTÁ SUFRIENDO LA ORGANIZACIÓN

Los pequeños productores identificaron como efectos negativos del Cambio Climático en su territorio:

- Cambios de clima drásticos y mortales como la Sequía del año 1964 y Fenómenos del Niño de los años 1982 y 1998. Eventos naturales que devastaron a las familias manabitas y sobre todo a los pequeños productores del campo.
- La variación de la temporada de lluvias, ahora es más corta e intensa y dura de 3 a 4 meses.
- El desborde de los ríos cercanos provocado por la intensas lluvias, inundan las fincas cacaoteras ocasionando la pérdida del cultivo por exceso de agua.
- La intensidad del calor es insoportable al punto que no se puede trabajar en los cultivos después del mediodía.
- En la época de verano, las sequias son más fuertes, el cacao no crece sino tiene agua.
- Desmedida deforestación de las zonas altas, lo que promueve la pérdida del suelo fértil.



Finca cacaotera manaba– fragilidad del cultivo frente a los cambio de clima drásticos

“En Manabí, el cacao nacional se lo produce por identidad cultural, es una tradición que se ha heredado por generaciones. Nosotros no somos responsables del Cambio Climático, pero que duro que nos ha pegado. Además soportamos un terremoto en abril del 2016, que no sabemos si está asociado, también, a la forma tan contaminante que está acostumbrado a producir el mundo” (Productor Fortaleza del Valle).

ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO DE LA ORGANIZACIÓN

Las organizaciones que forman parte de la Corporación Fortaleza del Valle han implementado estrategias de adaptación al Cambio Climático que se basan en la práctica del cultivo orgánico de cacao nacional, tales como:

- Implementación de la finca cacaotera manaba, que se caracteriza por tener diversidad de cultivos asociados al cacao como árboles frutales y maderables (guanábana, limón, naranja, mandarina, aguacate, guarumo - evitan los deslaves, caña guadua, plátano, café, guayacán). Para fines de manejo agroecológico que aseguran, además la soberanía alimentaria y economía de la familia del pequeño productor.
- La implementación de técnicas como de sistemas agroforestales con frutales que llegan hasta los 10 metros de altura como la guaba, mejoran el microclima, evitan la resequedad del suelo, disminuyen la evapotranspiración y permiten optimizar el uso del recurso agua.
- Control manual y orgánico de plagas que atacan al cacao.
- Uso del deshierbe manual con la intención de acumular las yerbas o malezas alrededor de la planta de cacao, esto impide la pérdida del agua; evitando que las plantas se mueran en casos de escasez de agua o periodos de sequías.

PROPUESTA DE POLÍTICAS PÚBLICAS DE LA ORGANIZACIÓN FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO

“Es urgente fomentar la concientización de las personas en torno a la conservación ambiental, visibilizando nuestro trabajo como pequeños productores orgánicos”
(Productor Fortaleza del Valle)

Necesitan políticas públicas que apoyen, fomenten y valoren el trabajo del pequeño productor desde su realidad territorial, como:

- Impulsar campañas de difusión con el gobierno cantonal, que promuevan el conocimiento de los consumidores sobre los aportes ambientales de las fincas cacaoteras manabas en materia de adaptación al Cambio Climático; que además, garantice un fomento y protección del cacao orgánico nacional a través de programas y proyectos especializados.
- Implementar una política de reforestación con plantas nativas en las zonas altas para evitar los deslaves en épocas lluviosas.
- Garantizar un precio justo del cacao orgánico en los mercados nacionales e internacionales (mercados que valoren nuestro producto).
- Reconstruir el sistema de riego afectado por el Terremoto de Abril del 2016.
- Construir sistemas de drenajes efectivos para que evite la inundación de cultivos en la época lluviosa.
- Promover mediante incentivos fiscales, préstamos accesibles y seguro agrícola, prácticas agrícolas orgánicas que promueven la fertilización del suelo, la agroforestería, uso adecuado del agua, fabricación de bioinsumos, entre otras.



Planta de bioinsumos de Fortaleza del Valle

PROVINCIA DE EL ORO

ORGANIZACIONES y RUBRO PRODUCTIVO

ASOCIACIÓN FINCAS DEL ORO, UROCAL, ASO GUABO, ASOPROBADI y APAO TIERRA NUEVA: banano orgánico

PRINCIPALES EFECTOS NEGATIVOS QUE ESTÁN SUFRIENDO LAS ORGANIZACIONES:

Los pequeños productores identificaron como efectos negativos del Cambio Climático en su territorio:

- La temporada de lluvias es demasiado variable, antes se podía identificar, ahora es muy incierta. Asimismo su intensidad es más fuerte y afecta directamente a los cultivos.
- A propósito del Fenómeno de la Niña se han registrado sequías más intensas y largas. Además, el calor es más evidente a partir de las 11 de la mañana.
- La planta de banano es sensible a los vientos muy fuertes que rompen los peciolos de las hojas e incluso pueden arrancar las plantas enteras.
- La preocupación clave para los productores bananeros son las probables consecuencias del aumento de la incidencia de plagas y enfermedades provocadas por el clima y sus consecuencias en los rendimientos futuros del banano y viabilidad a largo plazo.



La plantación del banano orgánico es muy sensible a plagas

“Los efectos negativos del Cambio Climático no sólo lo debemos asumir los productores, sino también los consumidores. Nuestra principal estrategia de adaptación es producir orgánicamente” (Productora Fincas del Oro).

“Recordamos con gran dolor el Fenómeno del Niño de 1998, vientos huracanados, inundaciones, crecimiento de los ríos. Que significó pérdidas humanas y enormes pérdidas de cultivos” (Productor UROCAL)

ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO DE LAS ORGANIZACIONES

Las organizaciones han implementado estrategias de adaptación al Cambio Climático que se basan en la práctica del cultivo orgánico del banano, tales como:

- Agroforestería y barreras vivas
- Uso sostenible del agua, cobertura de cultivo
- Reducción del uso del aceite agrícola
- Clasificación y reciclaje de residuos plásticos
- Uso de azufre para evitar las plagas, control manual de malezas
- Implementación de fábricas de biofertilizantes (en proceso)
- Uso de fertilizantes orgánicos
- Reutilización de plásticos

PROPUESTA DE POLÍTICAS PÚBLICAS DE LAS ORGANIZACIONES FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO

“Para seguir produciendo de forma sostenible es importante el compromiso político y la sensibilización del consumidor”
(Productora UROCAL).

Necesitan políticas públicas que apoyen, fomenten y valoren el pequeño productor desde su realidad territorial, como:

- Seguro agrícola específico para el pequeño productor orgánico, para que los agricultores estén protegidos frente a fenómenos producidos por el Cambio Climático
- Sistema de veeduría técnica y transparente para la obtención de licencias productivas
- Crédito diferenciado para los pequeños productores y organizaciones que promovemos la agricultura orgánica. Además, incentivos fiscales para los pequeños productores de banano que practican técnicas orgánicas ya que son más eficientes y resistentes a plagas como la mancha roja.
- Fomento del consumo responsable del banano orgánico a nivel nacional
- Participación de pequeños productores del comercio Justo en eventos públicos de nivel nacional e internacional, como ferias y ruedas de negocios
- Es necesario impulsar proyectos de ordenamiento territorial especialmente en las partes altas de las subcuencas, debidamente socializados y apoyados por los usuarios de las partes bajas de las mismas.
- Incluir en los planes de desarrollo de los gobiernos autónomos descentralizados, las medidas para atenuar los impactos del cambio climático en la provincia de El Oro, resaltando la participación de las organizaciones de pequeños productores agrícolas.
- El cultivo del banano depende fundamentalmente del agua de regadío debido a que la intensidad de las precipitaciones en la zona de producción no satisface las necesidades del cultivo. Asimismo, requiere propuestas de políticas sobre la mejor manera de gestionar la distribución de este recurso primordial en períodos de escasez y de crisis.



Taller participativo “Pre-diagnóstico Resiliencia al Cambio Climático de las organizaciones de pequeños productores de comercio justo del Ecuador”, realizado en Machala, el 21 de enero del 2017.



III. CONCLUSIONES

Las organizaciones de pequeños productores localizadas en las provincias Chimborazo, Manabí y El Oro determinan como su principal fortaleza ser parte de la Coordinadora Ecuatoriana de Comercio Justo – CECJ y de la Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores y Trabajadores de Comercio Justo – CLAC. Condición que les ha permitido consolidar una Resiliencia Campesina Territorial que se entiende como la necesidad de visibilizar el trabajo de los pequeños productores y su capacidad de adaptarse de forma sostenible al Cambio Climático mediante las prácticas consolidadas de la agricultura orgánica y comercialización asociativa; valorizando su cultura y territorio.

Los efectos negativos del Cambio Climático han sido y están siendo soportados por los pequeños agricultores campesinos que son los más vulnerables, quedando expuestos a la pobreza y el hambre; ya que debido a fenómenos climáticos drásticos como inundaciones, sequías y heladas atacan sus cultivos son devastados. Sin embargo, varios estudios realizados y revisados en este estudio demuestran las capacidades de adaptación que posee la agricultura familiar campesina.

Por ello, los pequeños productores organizados del comercio justo al realizar una agricultura orgánica a pequeña escala, han implementado técnicas de adaptación resilientes al Cambio Climático como agroforestería – barreras vivas, recuperación de suelos fértiles, abonos y repelentes orgánicos, uso eficiente del agua, reforestación, coberturas vegetales. Estrategias que les han permitido producir, alimentarse y exportar alimentos sanos y con identidad cultural, obtener ingresos económicos, mantener su cultura campesina (evitando el abandono del campo).

Ante la amenaza del Cambio Climático, el apoyo por parte de instituciones públicas ha sido tradicionalmente limitado, a pesar de que el país cuenta con un marco normativo extenso. Por ello, las Organizaciones de Pequeños Productores de la CECJ determinan que es importante la intervención estratégica del Estado, mediante la implementación de políticas públicas a nivel territorial, teniendo como ejes transversales el Cambio Climático y el Comercio Justo; consideran que la Estrategia Nacional de Comercio Justo es una buena iniciativa, pero que está demorando mucho para entrar en vigencia.

Además, solicitan apoyo y fomento especializado y concreto por parte de instituciones como MAE, MAGAP, MCE, IEPS, SCPM y GAD y, no sólo control. Coinciden en la urgencia de construir políticas públicas de forma participativa con los pequeños productores, adecuadas a su territorio y naturaleza de producción, tales como incentivos crediticios y fiscales, seguro agrícola especializado para el sector de la Agricultura Familiar Campesina; medidas de monitoreo y sanción para evitar prácticas de degradación ambiental como deforestación, contaminación del agua y suelo por uso indiscriminado de químicos en monocultivos convencionales, sobrepastoreo; planes de ordenamiento territorial que protejan a las zonas de AFC sobre todo la de origen orgánica y agroecológica; campañas nacionales para el fomento del consumo de alimentos sanos; construcción de sistemas de agua de riego en zonas rurales; apoyar la producción, transformación y comercialización de alimentos orgánicos con identidad cultural como los cereales andinos, plantas medicinales, cacao y banano y; promover la agrobiodiversidad de los pequeños productores, valorando su aporte a la soberanía alimentaria y el acceso a productos de calidad para consumidores nacionales e internacionales como medida que permite mayor resiliencia al Cambio Climático.

Finalmente, apoyar y fomentar la Resiliencia Campesina Territorial de pequeños productores de la CECJ significa garantizar los medios de subsistencia de más de 6.000 familias campesinas que han consolidado un modelo de producción orgánica de alimentos sanos y de alta calidad, que se adapta a situaciones ambientales adversas y que es capaz de mitigar positivamente el Cambio Climático.



Lista de Referencias



- CLACSO (2013) “Cambio Climático, movimientos sociales y políticas públicas”.
- Cordero, V. 2011. “Análisis situacional de la soberanía alimentaria en el contexto de la adaptación al cambio climático en Ecuador. Ministerio de Ambiente y PNUD. Quito: Ecuador.
- Coordinadora Ecuatoriana de Comercio Justo (2017) “Pre-diagnóstico Resiliencia al cambio climático de las organizaciones de pequeños productores de comercio justo – Ecuador – Informe de Sistematización. CECJ – CLAC: Quito.
- Comunidad Andina (2009) “Articulando la gestión del riesgo y la adaptación al cambio climático en el sector agropecuario: lineamientos generales para la planificación y la gestión sectorial”. Proyectos de apoyo a la prevención de desastres en la Comunidad Andina PREDECAN. Lima: Perú
- Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores y Trabajadores de Comercio Justo – CLAC (2015) “Cambio Climático: la voz de los pequeños productores”. Ideas.
- Convención Marco sobre Cambio Climático (1992)
- Constitución de la República del Ecuador (2008)
- Coscione, Marco (2012) “La CLAC y la defensa del pequeño productor”, Editorial Funglode. Rep. Dominicana: Santo Domingo.
- Ministerio de Ambiente del Ecuador (2012) “Estrategia Nacional del Cambio Climático 2012 – 2025). MAE: Quito
- Ministerio de Comercio Exterior (2013) “Estrategia Ecuatoriana de Comercio Justo 2012 – 2017: Aporte del sector de Comercio Justo para promover el desarrollo de un sistema económico social, de exportaciones del soberano, justo, democrático, solidario y sustentable. Ministerio de Comercio Exterior. Quito, Ecuador.
- Nicholls, Clara y Altieri Miguel (2013) “Agroecología y Cambio Climático: metodologías para evaluar la resiliencia socio ecológica en comunidades rurales. SOCLA, REDAGRES y CYTED.
- Nicholls, Clara. Ríos, Leonardo. Altieri, Miguel (2013) “Agroecología y resiliencia socioecológica: adaptándose al Cambio Climático”. REDAGRES, CYTED, SOCLA. Medellín: Colombia.
- Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura – FAO (2016) “El clima está cambiando, la alimentación y la agricultura también”. 16 de octubre, Día mundial de la Alimentación.
- Plan Nacional de Buen Vivir 2013-2017
- Pecqueur, Bernard (2013) Territorial development: a new approach to development processes for the economies of the developing countries. Revista Interdisciplinaria Interthesis No. 2, p. 8 - 32.
- PROECUADOR (2016) “Anuario de Exportaciones Sector Asociativo y Comercio Justo- junio 2016”. Ecuador: Guayaquil y Quito.
- SEMPLADES (2007) “Plan Nacional de Desarrollo del Ecuador 2007-2010”.